

# EL AMOR Y LAS RATAS DE CAMPO´

## PERSONAJES

**NIÑO:** Presentador.

**JAVIER:** TRABAJADOR DE LA CALLE. LIMPIA UN GIMNASIO. ASPIRANTE A POETA.

**ELLA, LA CHOMARA:** SU MUSA

**TUTANKÁN:** Mascota de JAVIER

**YANVALYÁN:** LUSTRADOR DE CALZADO.

**INSPECTOR:** DE DERECHO DE PISO

**EL UNO:** DELINCUENTE BIEN ORGANIZADO

**EL DOS:** DELINCUENTE MAL ORGANIZADO

**CLIENTE:** NADIE SABE, PERO SI SABEN QUIÉN ES.

## ESCENA 1

### RESGUARDANDO A LA NACIÓN

**NIÑO:** (Vestido como sicario, juega con un arma de juguete) **Si eres inteligente no te metes de militar y si eres militar ¿pos dónde quedó la inteligencia? ¡bang, bang, pum! (SALE)**

**A bordo de una patrulla, en una carretera allá por Tierra Caliente.**

HOMBRE UNO: ¡Ya, primo, cálmese! Ya mero se acaba el turno y nos vamos a la verga. Además hoy pagan y mañana es día libre. Te disparo un Bucanas ahí con la Tafirula, ¿Jalas?

HOMBRE DOS: ¡Órale, pues! ¡Ya retrasaron de nuevo el pago de esta quincena! Yo ya no traigo lana y no han depositado, ¿Y si nos quedamos sin gas? Ya estoy hasta la madre de tener que pagarla nosotros.

HOMBRE UNO: No te apures, ahorita pasan a alivianarnos. A ver, saca la lista de esta semana. Nomás por no dejar, de todos modos el jefe nos chinga a la mera hora y hace sus cuentas raras.

HOMBRE DOS: Es una lanota broder pero qué le vamos a hacer. Eso nos pasa por jalar pa los dos lados.

HOMBRE UNO: ¿Y pa dónde nos hacemos pues?

HOMBRE DOS: Cada día esto se pone más cabrón. Y luego los gringos metiendo las narices por todos lados. ¿Es cierto que los gabachos inventaron eso de la inteligencia militar?

HOMBRE UNO: Pos dicen, pero suena como raro ¿no? Si eres inteligente no te metes de militar y si eres militar, ¿pos dónde quedó la inteligencia?

HOMBRE DOS: ¡Ahí va una, tírale, tírale! (DISPARA)

HOMBRE UNO: ¡Le di en la mera maceta. Órale tráetela! (Hombre dos sale corriendo, regresa con una rata)

HOMBRE DOS: ¡Está mero chingona!

HOMBRE UNO: Pero no se trata de eso de la inteligencia. Es como todo: pura maña. Nomás es cuestión de irnos quedando sin chance de nada pa comer y la tripa manda. La otra es seguirle camellando, sembrando lo que se puede, lo que se debe y a guevo, hasta lo que no se debe. O matando ratas pues.

HOMBRE DOS: ¿Y luego qué las haces?

HOMBRE UNO: Pos son pa la Chomara.

HOMBRE DOS: ¿Cómo una ofrenda de amor? Mejor regálale unas pinches flores. Ora resulta que eres más sensible que una peluquera soñadora.

HOMBRE UNO: Al principio era nomás pa asustarla, pero no se espantó. La Chomara es harina de otro costal, neta que esa vieja vale lo que pesa.

HOMBRE DOS: Se ve de lejos. Aunque siempre me ha dado mala espina, es callada tiene mirada de rata asustada.

HOMBRE UNO: Pos sí, con todo y eso se puso a venderlas, se dio cuenta que a la gente rica le gustan esas comidas raras y dijo: De aquí soy. La Chomara es cosa seria y está bien chula la méndiga.

HOMBRE DOS: Es cosita. De esas ya casi no hay.

HOMBRE UNO: Eso mero, pero tú de eso no entiendes ni madres. Con trabajos saliste de ese pinche pueblo jodido de Tarecuato y nomás porque el bus no podía darle más recio por los baches. ¿Entonces qué, pues? ¿Cuándo nos pelamos pal gabacho? El Tapón me sigue insistiendo que hay harto jale de boriguards para gente como nosotros que tenemos experiencia y manejo de fierros.

HOMBRE DOS: Nomás está de que digas, yo bien puesto. ¿Pa qué le pensamos de más? Luego pensarle mucho, nomás es pa que te dé más culo.

HOMBRE UNO: Mi jefe así le hizo, a la desesperada, éramos diez morros,

HOMBRE DOS: ¡Diez, y él once, se armó el team!

HOMBRE UNO: ¡De modo que, fackinfuga! Pero no funcionó, ahí vamos todos al Califas, de a uno por uno, conforme fuimos creciendo. Y pos nomás llegamos a mantenerlo y a comprarle sus medicinas ya cuando se las vio negras. Pobre, le vendió su alma al diablo, y eso que ni alma tenía el cabrón viejo caliente.

HOMBRE DOS: Disculpa la pregunta vale, pero ¿es cierto que vendió sus órganos para experimentos de un laboratorio del gobierno?

HOMBRE UNO: Quién sabe. Pero no lo dudo. Los gringos son bien culeros.

HOMBRE DOS: Y la necesidad es cabrona.

HOMBRE UNO: Pos sí, se desapareció por años, no mandaba lana, vivía de la chingada en un garách. Pero él le decía; “el castillo”.

HOMBRE DOS: ¿El castillo?

HOMBRE UNO: Así mero.

HOMBRE DOS: Ya me imagino. El montón de fantasmas que ha de haber tenido.

HOMBRE UNO: Pinche pendejo. ¿Qué no sabes que los fantasmas se los lleva uno cuando se va del pueblo donde nació? Ahí vienen atrás de uno como duendes cargando hasta con las escobas viejas; “aquí vamos valis, no nos dejen solitos”, dicen que te van gritando.

HOMBRE DOS: No, pos, no sabía carnal, pero si tú lo dices, pos sí ha de ser cierto.

HOMBRE UNO: Pos así mero es. O si no me crees dime y te los presento.

HOMBRE DOS: ¡Nada de eso, mi UNO! Le creo, chingo a mi madre que le creo.

HOMBRE UNO: Ah, bueno pues. (PAUSA)

HOMBRE DOS: ¿Y tu jefecita? Pobre ha de haber llevado una friega pa mantenerlos

HOMBRE UNO: Ni creas. Le sufría, pero se aguantaba. Era bien macha, nunca trabajó, a lo más que llegó fue a vender gelatinas y chayotes cocidos en una mesita que ponía en la puerta de la casa.

HOMBRE DOS: La mía vendía galletas saladas con chiles jalapeños y luego me mandaba a los ecuaros a chingarme los elotes tiernos pa hacer atole de grano. Un día me agarró el dueño y me metió una putiza con una vara de membrillo que me dejó el lomo marcado pa toda la vida. ¿Quieres ver?

HOMBRE UNO: Niguas, luego se me antoja y pos ya entrados y en descampado, sabrá Dios...

HOMBRE DOS: Es pecado guey. Además somos primos.

HOMBRE UNO: ¡Hey! Eso decía mi apá, que también conoció Tarecuato.

HOMBRE DOS: ¡Órale primo, no sea llevado! Además mi jefa era de Patamban, yo nací allí en la orilla de la carretera de Tarecuato porque se le ponchó una llanta al taxi y casi me abortan.

HOMBRE UNO: Ahí está pues la bronca, y luego los cabrones periodistas nos critican que por que abusamos, que porque somos unos cínicos. Lo único es que nos cobramos las que nos han hecho por años. Si todo sale como lo tengo craneado, me voy a ir al gabacho, me cambio el nombre, me pinto el pelo y me pongo bluais y dejo esta chamba miserable que nomás fue de mientras. Y en una de esas hasta te llevo conmigo de chalán. ¿Cómo ves?

HOMBRE DOS: ¿En serio?, te lo agradezco carnal, me late el bisnes y se antoja la buena vida. Los que tienen lana siempre traen la mejor vieja, la mejor nave, se

compran garras en San Antonio y tragan pura carne asada de la chingona; arrachera, ribay, agujas y hasta lo presumen en el feis los ojetes, nosotros acá tragando pura morisqueta con frijoles y si nos va bien con unos pedazos de queso de Cotija asado ¡Además ya venden tecaire laight allá también!

HOMBRE UNO: Pos que se chinguen los gringos.

HOMBRE DOS: ¡Que se chinguen!

HOMBRE UNO: ¡Ahí va otra! ¡Pilas primo! (DISPARA) Ora sí se va a rallar la Chomara.

HOMBRE DOS: ¡Yo voy por esa semejante!

HOMBRE UNO: Vas pues, mientras yo atiendo a ese tráiler que viene echo la chingada, ora sí ya sacamos pal pomo y la botana.

**(Sube a la patrulla mientras se escucha el motor de un tráiler que se acerca)**

## ESCENA 2

### TUTANKÁN EN EL MERCADO

#### EN UN MERCADO, EN UN PUEBLO DE MICHOACÁN

**NIÑO:** (Vestido de paisano) -¡Morisqueta de Apatzingán!

-¡Chorizo de Zaragoza¡

-¡Tortillas prietas de la Zarzamora ¡

-¡Chongos zamoranos!

- ¡Uchepos¡ Pásele, pásele, pídalos recién hehechos, yo se los recomiendo

¡Ándale güerito, te regalo un uchepo pa que te acuerdes de mí¡

**ELLA:** ¡Ratitas de campo de hoy en la mañana, frescas y limpiecitas!

**JAVIER:** (CANTA KARAOKE, CON UNA BOCINA Y UN MICRO)

Amigo, sabes acabo de conocer

Una mujer que aún es una niña

Sabes, tiene los 17 aún

Es jovencita y ya es mi novia

Amo su inocencia (17 años)

Amo sus errores (17 años)

Soy su primer novio (17 años)

Su primer amor.



(ALGUIEN PASA Y LE DEJA UNA MONEDA)

JAVIER: ¡Gracias, que hoy sea el mejor día de su vida, patrón!

**(PLATICA CON SU PERRO TUTANKÁN AL FONDO DEL ESCENARIO. ELLA EN PRIMER PLANO JUNTO A SU TENDIDO CON RATAS DE CAMPO PELADAS Y DESCABEZADAS, LO ESCUCHA SIN INTERRUMPIR)**

JAVIER: ¡Sentado! ¡Tutankán! le vamos a contar tu vida a esta niña bonita.

-¿Dónde naciste perro del mal?

-Nací en el desierto. Me encontraron sobre mis dos patas, con la lengua de fuera y envuelto en unos trozos de lino traído desde Moroleón, un antiguo reino que está bien lejos.

-¿Y cuantos años tienes?

-Dos mil quinientos pero me siento como de mil.

-¡Ah caray! ¿Y cómo te has conservado, Tutan?

- Me momificaron con menjurjes mágicos salados con agua de Guerrero Negro...

- ¿Guerrero Negro? ¿Y quién es ese?

- ¡Ahhhh! Pues un beisbolista muy famoso.

- ¡Ahhhh! Mira tú.

- Nomás pa que te enteres. Y ya luego me enterraron con mis vísceras, incluidos mis sagrados deshechos que años después serían encontrados por la arqueóloga francesa; Madame le trutrú, quien los obsequió a Maximiliano...

-¿Otro beisbolista famoso?

-No. Este era un emperador de un reino chiquito que se llama Querétaro, cerca de Monterrey.

-¡Ahhhh!

- Y Pos ahí andaba ese rey, en uno de sus viajes en busca de la curación para la vergonzante enfermedad que había contraído en sus *afters* tropicales.

-¿Qué le dirías a esta niña bonita con tu gran experiencia y sabiduría?

-Le declararí mi amor con mis ladridos como cristalazos a mitad de la madrugada para prevenirla de las tormentas de arena. Pero sobre todo le enseñaría la gracia de enloquecer las bisagras del tiempo con la fuerza del amor.

**NIÑO:** -¡Morisqueta de Apatzingán!

-¡Chorizo de Zaragoza¡

-¡Tortillas prietas de la Zaramora ¡

-¡Chongos zamoranos!

- ¡Uchepos¡ Pásele, pásele, pídalos recién hehechos, yo se los recomiendo

¡Andale güerito, te regalo un uchepo pa que te acuerdes de mí¡

ELLA: ¡Ratitas de campo de hoy en la mañana, frescas y limpiecitas!

JAVIER: ¿Y, por qué los ricos de Europa y algunos jeques de un país recién

descubierto que decían que se llamaba México, te bautizaron como Tutankán?

- Porque mis luminosos desechos canábicos fueron muy valorados en el gabacho y según la leyenda también llevaron a los astronautas mexicanos de la Universidad de Chapingo a la conquista del espacio para traerte, chiquilla bonita, la más hermosa estrella de Orión.

ELLA: (RÍE)

- Lo cierto es, que jamás fueron encontrados tus coprolitos sagrados.

-¡Los extraño tanto!

-Sólo se sabe que, en cierta tarde, calurosa y sudona como brassiere de maestra de educación física...

-¡Auuuuuu!

-un pollero encontró tu magnífico entierro, rodeado de mil perras que sacrificaron para que pasaras la más divertida de las eternidades, pero que tú rechazaste porque tu amor por la bella joya que adornó tu vida fue más allá de la muerte.

ELLA: (APLAUDE) Qué bonitos cuentos inventas, Jaibo.

JAVIER: Gracias perlita. ¿Cómo va la venta?

ELLA: Así, así, y no me digas perlita.

JAVIER: Ta bueno. Pos qué raro, hoy es quincena.

ELLA: La gente ya no conoce el cash. Les depositan en la tarjeta y nunca traen morralla al mercado.

JAVIER; Hey, siempre te dicen: ¿Hay un cajero cerca? Y cuál pinche cajero y además el único que hay se las deja caer con 30 bolas por retiro, y mejor se van al guolmar.

ELLA: Pos sí.

JAVIER: Hey. ¿Oye Rubí, te gustan **los lirulbluángels**?

ELLA: ¿Ah chingao, me estás albureando pinche Jaibo?

JAVIER: ¡Nel, nunca jamás le faltaría al respeto mi Coralito del mar! Los angelitos azules pues. El grupazo de Iztapalapa.

ELLA: Qué menso eres Jaibo.

JAVIER: Ohhhh, nomás era pa impresionar.

ELLA: Pues sí, me laten un buen, está de poca el dueto con la Belinda. Sobre todo me encantan en los videos cuando están en la playa con esos focotes como de fiesta por horas y horas sin apagarse, y el mar allá a lo lejos, bueno, me imagino que es el mar.

JAVIER: A mí me caga la Belinda. ¡Pero si te gusta te llevo, pos qué le hace! ¿De veras no conoces el mar?

ELLA: Pos...no.

JAVIER: No te preocupes yo te voy a llevar, y te voy a comprar una tanga bien chida...

ELLA: ¿Qué?

JAVIER: Perdón, creo que me pasé. Pero ni modo que te metas al mar con bermudas. Sólo los chilangos van a la playa con zapatos y calcetines, nomás le cortan al pantalón y salen huyendo a Ixtapa. Yo siento como que todos son cajeritos de banco con **áifons** en abonos.

ELLA: ¿Y tú, porque no te compras uno aunque sea en abonos?

JAVIER: No estoy interesado en esos aparatos del diablo que corrompen las relaciones humanas, a mí me gusta así, todo de cerquita.

ELLA: Hazte pa'íllá pinche Jaibo, no te pongas jarioso a medio mercado. ¿Sabes qué? Sí iría contigo a la Playa, ya de jodido a Zihua.

JAVIER; ¿Neta?

ELLA: Neta

JAVIER: Bueno, así aprovechamos que también lo conozco y matamos dos pájaros de un tiro.

ELLA: ¡Jaibo!

JAVIER: ¿Ya me pasé otra vez? De verás que soy re tarado.

ELLA: No, sólo eres muy chistoso.

JAVIER: Y feo.

ELLA: Y prieto.

JAVIER: Es por el sol

ELLA: Y bien chaparro.

JAVIER: Por mi apá.

ELLA: Y desmadroso.

JAVIER: Pero cariñoso

ELLA: Pero ni dónde caerte muerto

JAVIER: Y jodido

ELLA: Y bien jodido

JAVIER: Pero simpático.

ELLA: Eso sí

JAVIER: Pero aquí no andes diciendo que te gusta la cumbia y menos la Belinda.

Aquí lo que rifa es la banda y los grupos.

ELLA: Ya sé. Pero me vale madre.

JAVIER: ¡A güevo!

ELLA: ¿Y, entonces tú por qué cantas cumbias?

JAVIER: Pos es que no le entiendo a las letras de los gruperos.

(PAUSA)

JAVIER; Pero estoy en forma, mira... me quemo grueso en el Yim todos los días,  
y hago calistenia como mi sobrino el Jelboy.

ELLA: ¿A poco tienes feria para ir todos los días?

JAVIER: Pues no, pero arrimo el agua, hago mandados, lo que se pueda y les copio a los fisicoculturistas... son muy mamones, y esos güeyes son bien ridículos.

ELLA: A mí me dan asco.

JAVIER: Un poquito, es que huelen raro, comen cosas por botes como pastura y se beben por litros unos líquidos jediondos, y cuando jalan mucho peso, pegan unos pinches gritotes como si estuvieran pariendo chayotes.

ELLA: Jajaja. Ora sí te pasaste. Es que necesitan ponerse mameyes pal jale.

JAVIER: ¿Ah sí? ¿Pues a qué se dedicarán?

LOS DOS: ¡Sepa! (Se miran en silencio, luego ríen)

### ESCENA 3

**NIÑO: (Vestido de militar, juega con un arma de plástico) ESTÁN POR TODOS LADOS, ¡CUIDADO! Y TODOS SABEN QUE SÍ SABEN, PERO NADIE SABE NADA, ¡bam, bam, pum!**

**(SE ACERCA UN CLIENTE)**

ELLA: Espérame tantito y cállate. ¿Ok?

MARCHANTE: ¿Son de hoy los animalitos, chamaca?

ELLA: SI, Señor, tempranito los cachamos, creo que ni siquiera habían comido. ¡Cáelos, agárrele sin problema! ¡Pura calidad!

MARCHANTE: Se ven flaconas, se nota que no es temporada.

ELLA: Hey. Pero es que ya no hay mucha milpa. Les echan harto veneno y se mueren de chiquitas, pero las que ya están de este pelo ya la hicieron por mañosas y es que están limpias.

MARCHANTE: ¿Y, a cómo?

ELLA: Tres cincuenta.

MARCHANTE; Pa su madre, parece precio de Angus.

ELLA: Pos saben a Angus, y más buenas, no tienen nada de grasa.

MARCHANTE: Está bien pues muchacha, deja ver si hay un cajero por aquí cerca.



JAVIER: Sí hay uno aquí a la vuelta frente a los baños del mercado, junto a los tacos de barbacha pero es de BANBAJÍO, y esos son bien cabrones, también cobran comisión.

MARCHANTE: (LO MIRA, SILENCIO) Va pues, voy y vengo, Chomara. (SACA UNA FOTO)

ELLA: Ándele, aquí lo miro.

JAVIER: ¡Te vas por la sombrita! Cómo les gusta hacerse güeyes. Si ya nomás falta que se cuelguen un chingado letrero. ¿Oye, qué es Angus?

ELLA: Sepa su pinche madre. Así dice en la pared de la carnicería de don Beto. (RÍEN AMBOS) Pero así son de mamones estos güeyes que dicen que vienen a conocer los mercados, pero tú ya sabes a qué vienen...

JAVIER: No, no sé.

CHOMARA: ¡Ándele, ya está aprendiendo!

JAVIER: ¿Oye, y por qué sabe cómo te llamas?

ELLA: No sé. Aquí nunca se sabe.

JAVIER: Hey, en este pueblo, uno nunca sabe nada. Bueno, hay cosas que sí se saben, por ejemplo Don Beto...

ELLA: Es mejor no saber, y mucho menos andar diciendo.

JAVIER: Yo nomás digo que todos saben a quién le compró su trokita.

ELLA: ¡Cállate chingao! Y mejor haz como que ni sabes.

JAVIER: Pero sí sé.

ELLA: Ya sé, pero pa que quieres que los demás sepan.

JAVIER: Pos pa eso, pa que sepan.

ELLA: Pero si ya saben.

JAVIER: Ya sé.

ELLA: Pos hazte güey y ya, ¿qué te cuesta?

JAVIER: No sé...

TUTANKÁN: Si sabes, pero te gusta el chisme.

ELLA: No, ni le gusta.

TUTANKÁN: ¿No?

ELLA: ¡Le encanta!

JAVIER: Ta bien pues mi diamantito. Ya me callo. (PAUSA) pero el ruco llevaba una cara de asco por las ratitas que ahorita debe estar vomitando.

ELLA: Ni te apures. Rata si come rata.

JAVIER: De todos modos pobres animalitos. Se tragan todo el maíz tierno. Son una plaga. Una vez a un Presidente municipal se le ocurrió que había que domesticarlas en lugar de matarlas, y las dejaron crecer y multiplicarse, y ahí tienes que se pusieron bien gordas y perronas y más bravas. Bueno ya hasta querían vivir en las casas de la gente. Pos no. Ni modo, hay qué chingárselas antes de que se traguen hasta a mi Tutankán.

TUTANKÁN: ¡Ja! ¡No fuera! ¡Échamelas pa que veas como hago birria de rata!

ELLA: Hey.

JAVIER: Pos hay que tronarlas, ni modo.

ELLA: Hey.

JAVIER: Pos feas no son. Además bien preparadas son sabrosas. Y están limpias.

Cosa de encomendarse a San Juditas Tadeo y a San Martín Caballero y van pa dentro. Dicen que en Zacatecas te las preparan ahí mismo en el mercado.

ELLA: Sí ha de ser. Mi abuela en el rancho del Volcán de Los Limones, las hace con tomatillo verde, del milpero con chile cola de rata y bien fritas.

JAVIER: ¡Volcán de Los Limones! Qué bonito nombre. Suena como si dijéramos que es una erupción dulce y amarga, como la lava caliente que se derrama por la ladera y luego se hace bolas en la falda del cerro que se va formando apenas.

Luego esa lava caliente cubre un pueblo entero y, a veces nomás queda la punta de la torre de la iglesia como parando el dedo, como rugiendo: “aquí está lo que quedó de la erupción”. Pero esos restos son eternos, se hacen fuertes, toman muchas formas de estatuas negras y se enfrían por fuera con el tiempo, pero por dentro siguen ardiendo. Le mueves tantito a las piedras y salen unos hilitos de humo como los recuerdos nomás. Y si les dejas la mano extendida por un ratito te vuelven a quemar, y cada herida es dulce y amarga como un limón sabroso que se puede morder así sin nada de nada, nomás por saber a qué sabe. Luego se les forma una laguna en el hoyo por donde salió la lava y salen pescaditos, y uno va y

los pesca y luego los frías y te los comes ahí, sentado en mitad del cerro junto a un pinabete. Es como el amor...

ELLA: ¡Pinche Jaibo!

JAVIER: ¡Se me fue la cabra al monte otra vez!

ELLA: Pero esta vez con todo y el perro que la cuidaba.

JAVIER: Solamente cuando pienso así, dejo de decir pendejadas. ¿Qué decías de la salsa de tu abuela?

ELLA: Que le quedaba de...

JAVIER: ¿De qué?

ELLA: Me da pena decirlo...

JAVIER: Dilo... ándale... ¿Sí?

ELLA: Que no, chingado...

#### ESCENA 4

**NIÑO: (Vestido de ranchero) JUEGA CON UNA CAMIONETA DE CONTROL REMOTO, EN MITAD DEL CERRO DOS DÍAS DESPUÉS.**

HOMBRE UNO: ¿Dónde lo escondiste carnalito? Ya, dinos, total a ti ni te va ni te viene, no sabes mover la mercancía y de pura suerte te agarramos nosotros. Es que hay muchos compas que te pueden apañar y a estas alturas ya estarías en pedacitos alimentando a los coyotes de la sierra.

JAVIER: No sé de qué habla. A mí nomás me dejan entrar hasta el ring, no tengo llave del cuarto de los lockers, el otro día me metí por unas toallas sin avisar y el gerente me obligó a hacerla de sparring como veinte rounds y sin careta de protección, me cortaron las dos cejas. ¡Iren!

HOMBRE 2: (GOLPEÁNDOLO) Pues nosotros te vamos a cortar los dos huevos y te los vamos a meter por el hocico como al artistilla aquel. ¿Sí lo viste en la tele, verdad, puto?

JAVIER: ¡Yo no veo tele!

HOMBRE 2: No seas payasito placero y pederero, galán, ¡No conozco a nadie en este mundo que no vea la tele, y yo ya he estado hasta en Guadalajara!

JAVIER: ¡Yo no ví nada, no sé nada! ¡Yo nomás trapeo y lavo los guaters del gimnasio!

HOMBRE UNO: ¡Pero viste cuando abrieron el casillero y sacaron la bolsa que luego se desapareció quién sabe por qué!

JAVIER: Que no pues, chingao. No tengo tiempo de andar chismeando. Tengo tres chambas. Quiero estudiar pa licenciado y apenas me alcanza pa mal tragar. No sé qué chingados quieren que les diga que vi.

HOMBRE 2 ¡Los paquete de plástico azul, güey! ¿O quieres que te haga un chingado dibujito? Te lo voy a hacer pero con un filetero en la panza.

HOMBRE UNO: ¡Dinos licenciado, o te vamos a descabezar como las ratas que vende la Chomara!

JAVIER: ¡Ella no tiene nada que ver!

HOMBRE DOS: ¡Cómo de que no! ¿A poco crees que las ratas se suicidan pa que ella las venda güey?

JAVIER: No entiendo nada.

HOMBRE UNO: Te la pongo fácil pa que entiendas. Tú nos dices y nosotros te ayudamos pa que estudies y ya luego que salgas de la escuelita, pos te contratamos y trabajas pa la empresa. Hay mucho jale aquí todavía y harta lana pa gente como tú que no se quiere quedar de perro. ¿Cómo ves? Tienes verbo vato, y se nota que te iría re bien.

JAVIER: Es que no entiendo de qué me preguntan.

HOMBRE UNO: Sí entiendes. Tú nomás suéltala si no quieres irte a calacas.

JAVIER: Pos ni pedo, ya me tocaba.

HOMBRE 2: ¡Ya, UNO, pártete su madre y luego mejor nos ensartamos a la tal Chomara, al cabo ni trabajo va a costar... está bien sabrosa!

HOMBRE 1: ¿Nos ensartamos pendejo? Tú ni te apuntes, mejor te ensartas a este güey antes de freírlo.

JAVIER: ¡No sean cabrones, ella no sabe nada!

HOMBRE UNO: ¡Ah, íralo, ya sacó la cabecita el niño!

HOMBRE DOS: ¡Pos pújele señora, pa que no se le ahogue!

JAVIER: Llegaron dos ministeriales y los compas que estaban en los lockers aventaron todo por la taza del baño pero no alcanzaron a bajarle al agua y los polis sacaron las bolsas y se las llevaron. ¡Ya no sé más, chingo a mi madre que no sé más!

HOMBRE UNO: No me cuentes mamadas que te estuve oyendo en el mercado, y se te da eso de inventar historias. Y la neta me caíste bien. Mi apá era bueno también pal cuento. Déjame te platico y tú le vas pensando. Un día que no me quería dormir, primero me metió unos cuerazos con la chicota del caballo, luego me preparó un chocolate con el molinillo y después ya bien calentito me contó cuando se le apareció el diablo. ¿A dónde vas vato?

HOMBRE DOS: Por un vaso de agua y un rosario.

HOMBRE UNO: ¿Y pa qué?

HOMBRE DOS: Es que me dan miedo esas cosas del diablo.

HOMBRE UNO: ¡Qué culo eres! Siéntate o te siento a patadas.

HOMBRE DOS: Ta bueno, ta bueno.

HOMBRE UNO: Era de noche y todavía no metían la luz en el pueblo, y mi apá venía bien pedo de la cantina de Chucha Campillo donde tocaba el trombón con su orquesta mientras unas artistas se iban encuerando de a poquito. Decían en el pueblo que mi apá era el querido de la Chucha, yo nunca supe bien a bien. Iba subiendo por la calle Abasolo, la que da como pa San Gabrielito a casa de una doña con la que vivía que le decían LA BROCHA, y en un güicumo, clarito vió un gato negro que lo estaba mirando fijamente. Mi apá nunca tenía miedo, ya hasta lo habían balaceado y aprendió de mi abuelo que mató cristeros, que nomás hay que tenerle miedo al diablo, ¡a nadie más! Una vez hasta salió huyendo de la comunidad donde nació, disfrazado de mujer y pasó por en medio saludando a los que lo iban a venadear por problemas de tierras y de viejas...

HOMBRE DOS: Era bien macho el viejo.

HOMBRE UNO: Hey. Pos total, que se le queda viendo también al cabrón gato como jugando a las vencidas. Y de pronto, ¡zas! que se desaparece la bestia en medio de una peste y una humareda de azufre. Y luego, lueguito sale un charro negro montado en su caballo, también negro, pero ¡bien prieto! decía mi apá, con su botonadura de plata, unos bigotazos y unas botas de charol americano y que le relincha en la cara, y mi apá que saca la treinta y ocho que le regaló el general Cárdenas cuando se hicieron compadres y que le suelta todo el cargador. Y el charro que sale volando por toda la calle rumbo a la tacuachera. Y, entonces mi apá vió un papel amarillento tirado en mitad del empedrado que todavía humeaba, lo abrió quemándose los dedos, y leyó: "Si no dejas la mala vida, te va a llevar la



chingada y allá nos vamos a ver en las calderas del trapiche de la Cofradía”.

Atentamente. El chulo.

HOMBRE 2: ¡El chulo! ¡Ah cabrón! ¿Y, luego?

HOMBRE UNO: Pos mi apá dejó a la Chucha, ya no volvió a beber, y hasta se casó con mi amá. Y, lo peor es que dejó el trombón.

HOMBRE 2: ¿Y, el trombón por qué? ¿Qué culpa tuvo?

HOMBRE UNO: No pos ninguna. Pero se le cayeron los dientes y lo cambió por el saxofón.

JAVIER: ¿Y, nunca supo más del diablo?

HOMBRE UNO: No, pero siempre me dijo que por ahí andaba suelto. Yo creo que le dio miedo y por eso se fue al gabacho. Y yo creo que a ti, licenciadito; se te va a aparecer si no nos dices lo que el diablo quiere saber.

HOMBRE DOS: Ya dinos qué hiciste con los paquetes azules “licenciado”.

JAVIER: ¡Que yo no tengo ningún paquete!

HOMBRE 2: ¡Pa qué te haces güey, si clarito oímos que le dijiste a la vieja que si quería angelitos azules!

JAVIER: Yo me refería al grupo....

HOMBRE 2: NI madres vato. Tú sabes de qué va el pedo.

HOMBRE 1: Dale otro putazo en el hígado, pa que sepa lo que es andar de kick bocser.

HOMBRE 2: (LO GOLPEA)

HOMBRE 1: Mira Javiercito. Tienes tres días para entregarnos la merca, y si no, ya verás cómo este pueblo se va a convertir en la escuela del Jarrypoter...

JAVIER: ¿Qué es eso?

HOMBRE 1: Pues un pueblo mágico. Se desaparecen cosas...coches...casas... gente...

JAVIER: Pos sepa. Nunca oí hablar de ese gringo.

HOMBRE 2: Oye, de veras que este vato no ve la tele. (APARTE) Vale. Ya no sé ni qué creerte. ¿Cómo le haces pa inventar tanta charra? Hasta yo me las ando creyendo.

HOMBRE UNO: No son charras, pendejo.

HOMBRE UNO: ¿Entonces?

HOMBRE DOS: Son técnicas de interrogatorio que me enseñó un gabacho de la DEA. Pura Inteligencia militar, pa que vayas aprendiendo.

HOMBRE DOS: ¡Ah! ¡A guevo!

## ESCENA 5

**NIÑO: (De Militar sin arma) ¿Alguien vió mi metralleta? ¡No la encuentro!  
¡Denme mi metralleta! ¡Por favor, mi chucuál!**

JAVIER/TUTANKAN: ¿Quedan de qué? Dilo.

ELLA: No, me da pena, pero así decía mi abuela.

JAVIER/TUTANKAN; ¿De cagar y dar la prueba?

ELLA: Eso mero.

JAVIER: Pues sí.

ELLA: Pero ya no tengo abuela. Bueno, sí tengo, pero hace mucho que no la veo.

Se juntó con un vato más joven que ella y luego ese vato me quiso meter mano.

Me dio harta vergüenza y le dije a la pinche vieja, pero no me creyó y mejor me fui.

JAVIER; Oye, con todo respeto, pero qué culero eso de tu abuela. Pero pues seguro era muy birrionda la doñita.

ELLA: Pinche vieja. No la he perdonado. El otro día la soñé, me pidió perdón, pero yo la mandé a chingar a su madre

JAVIER: Hiciste bien Esmeralda.

ELLA: Fue una pesadilla. Pero luego me sentí re bien y ya ni pienso en ella. No sé pa qué me la recordaste.

JAVIER: No, pos yo qué sabía. Hay que dormir con una medallita de San Isidro mojada en agua bendita debajo de la almohada para evitar esos complejos.

ELLA: ¿Neta, funciona?

JAVIER; Pos muchas veces no, pero más bien casi nunca. Yo lo hice un día, pero yo creo que la medallita ya la había usado alguna pirujilla o algo así, porque hubieras visto qué sueños tuve...

ELLA: Mejor no me platiques, güey.

JAVIER: No te platico pues, además yo no soy de los que les dan laik a los vatos que suben sus fotos con faldas en el face.

ELLA: ¡Que no me platiques! ¡Y ya cállate mejor!

**(ENTRA EL INSPECTOR)**

INSPECTOR: ¿Qué pues, otra vez vendiendo TUs alimañas? ¿Qué no ves que no tienes permiso de “salubridad”?

ELLA: Tan bien limpias jefe. ¿Cuál es el daño? Y sí tengo Licencia.

JAVIER: Déjela patrón. Total, mejor joda a Don Beto el de Sinaloa que siempre trae pura carne vieja y dizque la hace machaca y luego anda nomás enfermando cristianos.

INSPECTOR: Don Beto, paga su cuota, y esta muchacha, pues sí trae, pero no afloja. Además licencia de quién, eso hay que verlo. No somos iguales y nosotros la barbacoa la hacemos hasta de perro.

ELLA: No me comience a molestar. No sea cabrón.

INSPECTOR: Yo nomás digo que ya vi que vendiste tres ratotas, una pinta, la gris y la blanca que estaba bien gorda, y esas las das a cuatro cincuenta. Te estamos llevando la cuenta m'hija, no te pases de cabroncita.

ELLA: Yo no soy su hija, y tampoco soy cabroncita. Soy bien cabrona y me levanto tarde. Si me quiere decir algo dígallo con todas sus letras. ¿O qué? ¿Le da miedo que el UNO sepa que anda de caliente conmigo y lo mande a calacas?

INSPECTOR: Tranquila pues Chomara, no es para tanto. Nomás es pa aflojar el ambiente.

ELLA: Eso, mejor aflójele que si le estira se le va a romper...

JAVIER: Déjela mejor. Ya ve que agarrar ratas está bien difícil. Sin molestar a las presentes...

INSPECTOR: ¿Qué traes vato? ¿Qué dijiste?

JAVIER: Las que están ahí descabezadas no se prendan. Mejor jale, ¿o qué? ¿Se aprieta, le estira y se le encoge?

INSPECTOR: Tú ni te metas, NI que fuera tu hermana.

JAVIER: Es mi novia. Digo, es más nos vamos a casar.

INSPECTOR: No mames, tú no tienes ni en qué caerte muerto, y es mucha vieja pa ti. Además ya el UNO le echó el ojo, y tú ya sabes muy bien de qué se trata. Así es que no la hagas de pedo pinche jodido.

JAVIER: (SILENCIO) Pero voy a tener harta feria. Voy a ser licenciado y va a ver que hasta le voy a llenar los zapatos de lodo cuando pase en chinga en mi Minicuper.

TUTANKAN: ¡Eso mi jaibo! ¡Que vaya viendo quién mero es Valyán.

INSPECTOR: Ya deja tu monigote ese que nomás es de raritos. Y eso de que me vas a ensuciar los zapatos ya veremos quién se los ensucia a quién. De mientras, ahí te las voy guardando. Me doy una vuelta al rato y a ver si vas juntando la feria Chomara, si no me traigo a los compas y les damos tus alimañas a los perros. Y tú Javercito, a ver si haces memoria, porque al rato van a venir a invitarte a un curso de reflexión física y espiritual unos apóstoles y no son precisamente los de la luz del mundo, ¿ok? (SALE)

ELLA: Pinche ruco, cómo chinga todo el día. Parece pandemia, se va y regresa cada vez peor. Oye. Así que soy tu novia, casi tu prometida, es más me sentí ya de blanco y con el ramo.

JAVIER: Discúlpame Topacio. Fue un golpe reflejo, como en el boxeo, pero no me gustó lo que dijo, y el UNO es muy cabrón. Pero yo me lo voy a poner, le voy a meter el jab, luego unas repeticiones y un volado en el mero hocico, va a caer como el Pakiao, vas a ver, me cae que vas a ver.

ELLA: No Jaibo. Lo que pasa es que te fijas, si no te fijas no pasa nada. Ya mejor déjale así. Te digo que eres chistoso. Tú si me haces reír.

JAVIER; Pos yo me hago llorar.

ELLA: ¿Por qué?

JAVIER: Pos por qué ha de ser.

ELLA: ¿Por güey?

JAVIER: Pos si tú lo dices, sí ha de ser.

ELLA: Ya es tarde. ¿Vamos a comprarnos unos taquitos de asada y tripita? Se me antoja un agua de horchata con hartos hielos.

JAVIER: Sale pero yo te invito.

ELLA: Mejor yo, me gusta esa loquera de la igualdad. Luego hay unas rucas que se dicen feministas pero nunca quieren pagar la cuenta.

JAVIER: Pero yo soy un caballero.

ELLA: Sin feria ni a templario llegas pero eso sí, siempre le compras sus cinco tacotes al Tutankán.

JAVIER: Shhhhhh, no digas eso, pobrecito. Los merece más que yo. El me cuida.

ELLA: Pues ojalá te cuide bien Jaibo, y si no pues cuídate tú. Sé que esos vatos también manejan al lame bolas del inspector pa que paguemos la plaza. Pero por mí que también chinguen a su madre.

JAVIER: Órale, no te pongas brava que nos van a sacar un susto.

ELLA: Ta bien pues, vamos por los de tripa. Bien doradita. Ojalá tengan salsa chingona. Ahí está el alma del taco.

JAVIER; Si, tienes razón. Cuando la salsa está chingona, se acuerda uno hasta de su mamá. Un día en Colima, me comí unos percances y la salsa era igualita a la

que hacía mi mamá. No mames, y ahí estoy chille y chille acordándome como pendejo solito en la banqueta. Y luego pasó un gringo y hasta me dio un dólar. Resultó chido el bisnes. Me pagaron por llorar.

ELLA: Igual que en las telenovelas.

JAVIER: ¿Tú cómo sabes?

ELLA: Yo no sé, pero eso dicen, y que pagan re bien. Por cierto... ¿Por qué dijo ese güey que tú ya sabes? ¿Qué sabes?

JAVIER: Pos quién sabe.

ELLA: Algo sabes.

JAVIER: Aquí nunca sabes. ¿Nos vamos circonia?

ELLA: Y dale con el poeta, a mí ya me tronó poéticamente una tripa de hambre. Y me llamo Chomara, nada de nombres raros, ¿va?

JAVIER: Pos ya qué, Chomara.

TUTANKAN: Otra vez no le dijiste. Qué pinche miedoso eres. ¿No que muy Yaber y no sé cuántas facetadas?

JAVIER: ¡Tú cállate, tú no sabes de estas cosas!

TUTANKÁN: Claro que sé. Si vieras qué manada traigo atrás de mí meneándome el rabito. Y pura catrina, de esas que llevan al veterinario a que les saquen brillo con champú de olor.

JAVIER: ¡Ya cállate!



TUTANKÁN: Ayer conocí una bóxer con el rabito cortado. ¡Qué chulada de hociquito, chatita chatita y sus lunares naturalitos, sin pintar!

JAVIER: ¡Qué te calles o no habrá tacos para hoy!

TUTANKÁN: Ah no, pos si. Cómo usted diga patrón. Arffff.

JAVIER; Qué convenenciero eres. Además de seguro nunca has visto una perra encuerada

TUTANKÁN: ¿Qué te pasa?, no estás pa saberlo, pero a ver, márame esta:

“¡Excelente! Dijo el rey apeándose de la reina”.

JAVIER: ¡Tas bien ilustrado mi Tutan!

CHOMARA: Jajaja. Perro baquetón. Bueno, pos ayúdenme con el puesto que esta muñequita se cambia de aparador. ¡Órale berengos, muévanse!

(ENVUELVEN LAS RATAS EN UNA COBIJA Y SALEN)

## 6 TRES DÍAS ANTES EN LA BANQUETA DEL MERCADO.

JAVIER: Hey, Yony, échame una boleadita vato. Pero con tinta y me sacas crema de la buena ¿eh?

YANVALJAN: Ora pues, te la embarro a tu gusto, pero cuesta el doble ¿eh mi jaibo?

JAVIER: No hay bronca. Hoy o igual mañana sí me lanzo con ya sabes quién.

YANVALYAN: Uhhhhh, carnal a mí se me hace que te van a *trincar por el tronco* y ¡fiuuu, toma...! ¿pos que no te has dado cuenta que el amor en estos tiempos no furula?

JAVIER: No le hace pues, total si no pega, pos despegado estaba.

YANVALYAN: *Aquí ves el teatro del Dios vendado.*

JAVIER: Casi ni te entiendo. ¿De dónde sacas tantas cosas raras, a poco lees mucho?

YANVALYAN: ¿Leer? N´hombre, se vuelve uno bien pinche loco. Pior que estar enamorado de una ruca. ¿No has estado en el Norte?

JAVIER: La neta no, cuando se van pallá, les encantan las gabachas güeras, y luego llegan bien podridos y hasta infectan a sus novias o a sus mujeres, y se regresan y ellas se quedan solitas todo el año y pos como decía el Padre Pistolas, “luego hasta uno la lleva pues”

YANVALYAN: Qué malo eres pa contar chistes Jaibo. Digo el norte, el reclusorio norte en chilangolandia.

JAVIER: ¡Claro que no! ¿Ahí te entamaron? Qué cabrón eres. ¿Y ahí aprendiste tantas palabras raras?

YANVALYAN: Hey. Una vez llegó un vato todo greñado y con un morral y nos dijo que nos iba a montar una obra musical y que quería puro cabrón que aunque no cantara ni bailara no le diera vergüenza. Y pos ahí lo que falta es eso, ¿qué no?

JAVIER; Pos si, ya qué.

YANVALYAN: Y que nos forma el director de allá arriba, amablemente a güevo a todos, y ahí está el Caltzontzin ese, que decía que había estudiado teatro en el limbo, escogiendo pendejos como ganado, tú sí, tú no, tú vas a ser el del sonido, tú el de las luces, y así.

JAVIER: Como separar las vacas, qué cabrón es eso. Las prietas, las pintas, las cebús y las más corrientes.

YANVALYAN: Eso mero así nos sentíamos todos, pero pos nos iban a dar unas sodas, jochos y zapatos nuevos así que pues o jalábamos o jalábamos o bueno también es que se trajeron unas morras bien sabrosas del femenil, que habían sido teiboleras y las apañaron por andar de dilers, y tenían que hacerla de pirujillas y ya sabrás, el que tenga la cola de paja que ni se arrime a la lumbrada.

JAVIER: ¡Pa su puta madre! ¡Puro malandrín y encerrados! ¿A ti por prieto y chaparro te tocó hacer de guacho?

YANVALYAN: ¿Ah chingao pos que horas traes “güerito”? ¿Qué se me nota la percha de la alcurnia, el pedigri, pues? Además el vato dijo que no quería personajes, que nomás fuéramos lo que somos, o sea pues, nos dijo ranflas miserables a todos, bajita la mano...

JAVIER: ¿Y a ti como te encanta que te escupa la llama, que te ponen de dragqueen exótica?

YANVALYAN: No mames jaibo. No te pases que te embarro los calcetines y luego la de las ratitas se va a burlesquear de ti. Puro pinche desamor.

JAVIER: No te creas, es puro coto. Ya, dime.

YANVALYAN: Pos me tocó el héroe fransuá. El mero mero. Un cabrón que lo quieren entambar porque se birló un pantre, o sea igual que yo, y un pinche ministerial, necio como mula lo persigue toda la pinche obra. Yo sentía a veces como que si estuviera enculado de él, o sea pues de mí.

JAVIER: ¿Por qué?

YANVALYAN: Es que al vato se le salía una lagrimita cuando cantaba y se me quedaba viendo muy penetrantemente, a mí no sino al otro, y como no lo puede agarrar, o sea a mí, se avienta de cabeza a una barranca. Y cuando se acabó la función le metí unos putazos, ese si fui yo.

JAVIER: ¿Y por qué?

YANVALYÁN: Por joto.

JAVIER: Hiciste bien. ¡Ah cabrón! No, pos el teatro es cabrón.

YANVALYAN: Hey. La presentamos dos veces en la cancha de básquet, y se llenó de harta gente muy fufurufus todos y hasta salieron llorando y nos dieron muy buena propina.

JAVIER: Órale, qué chingón.

YANVALYAN: La neta se siente como si hubieras asaltado a todos esos ricachones. Como si hubiéramos asaltado un chingado camión de los TAMEME.

JAVIER: Pos si tú lo dices, así ha de ser, pues. (PAUSA)

YANVALYAN:

*Mirlabi surlababo*

*Mirliton ribonirete*

*Surababi mirlababo*

*Mirlitón riboribo.*

JAVIER: ¿Y, eso?

YANVALYAN: Se llama Caló, pinche ignorante y era la canción que yo, o sea el otro; le cantaba en la obra a una niña que salía de m'hija. Fíjate que pensándole bien, ahí mero si había amor, pero cuando hay, se hace imposible. Es como no tener qué tragar y cuando hay comida, andas malo de la panza. Así mero es.

JAVIER: Pos me cuadra eso de no ser personaje. Hay que ser así, directo y al chile. Así mero le voy a hablar a mi Jadecita.

YANVALYAN: Listo mi Yabér. Son cincuenta bolas.

JAVIER: ¡Ah su puta madre! ¿Pos que les pusiste grasa de tu hermana?

YANVALYAN: Teikirisi mi Jaibo, o le doy a guardar el 22.

JAVIER: Toma pues. Se me hace que me estás choreando, a ver ¿Cómo te llamabas en la obra?

YANVALYÁN: ¿Yo o el otro?

JAVIER: Pos ya ni sé. ¿Entonces tú?

YANVALYÁN: De hecho los dos.

JAVIER: ¡Ya chingada madre! ¡El que sea de los dos!

YANVALYAN: (SUSURRANDO) YANVALYÁN,

## ESCENA 7

### AL OTRO DÍA EN LA MADRUGADA. ENTRA EL NIÑO CON UN PAQUETE SE LO DA AL UNO

EL UNO: (ABRE EL PAQUETE, LE DA UN VESTIDO A CHOMARA) No te lo tomes personal morra, es que la luna me pone bien loco. Me acuerdo de cosas y luego pierdo la cabeza. (BEBE)

CHOMARA: Debe ser todo eso que te metes más bien, y los miedos que andas cargando que un día amanezcas colgado de un puente.

EL UNO: Pos igual, pero todo nomás es por ratitos, y hay que aprovecharlos. El diablo es cabrón y se aparece en cualquier esquina.

CHOMARA: Yo no soy uno de tus ratitos...

EL UNO: Ya sé. Si estoy pensando en que te vayas conmigo. Te paso al otro lado, te pongo una casita y al rato te consigo la ciudadanía. Tengo unos buenos contactos y hasta varios primos allá en Califas. ¿No te gustaría?

CHOMARA: No

EL UNO: ¿Por qué? ¿Prefieres seguir descabezando ratas todos los días quitándoles el cuero y preparándolas en tu famosa salsita verde? Toda la vida en eso. No la friegues. ¿O me vas a decir que nomás es de mientras?

CHOMARA: ¿Por qué no? Todo en este pinche mundo es nomás de mientras.

EL UNO: Pos qué divertido ha de ser. Por eso me gustan todavía las pastorelas. De niño me encabronaba que al Diablo Mayor lo condenarán por toda la eternidad.

Y yo decía: ¡Este Dios es muy vengativo! Pos si el diablito nomás quiere sentirse libre aunque fuera un ratito. Y no. Ahí está el castigo ese de “por vida”. Y luego los gringos hasta lo hicieron ley y cuando ejecutan a un compa llevan sus letreros de “burn on hell” y no sé qué tantas visiones que tienen en sus iglesias. Pobrecito del Diablo, no cualquiera le entra de ese personaje pues. No sé qué chiste le hayas a pensarle tanto Chomara. Todo en este mundo engañoso es fackinfuga...

CHOMARA: Ni te imaginas.

EL UNO: Eres bien cabrona Chomara, bonita y recabrona. No te desperdicies chingao. Vámonos y vas a ver cuánta pasta llegas a juntar.

CHOMARA: No me gusta ahorrar. El que es rico, gasta la feria y el que no, pos la anda escondiendo hasta en la estufa.

EL UNO: No es ahorro. Es pa que ni sepas qué comprar. Si no te compré un vestido más chulo, es porque acá no hay. Ya te veo con tus vestidazos de yisipeni.

CHOMARA: Pura ropa para flacas desnalgadas

EL UNO: Pos sí, pero así les gustan a los gabachos. A mí me gustan de otro modo.

CHOMARA: No pos si pendejo no eres. Eso si no te lo niego.

EL UNO: Te digo que eres cabrona. ¿No te da miedo que te suelte un balazo? ¿O que te corte el pescuezo?

CHOMARA: Pos sí.

EL UNO: ¿Entonces?



CHOMARA: El odio es peor.

EL UNO: ¿Me odias?

CHOMARA: Pos a guevo.

EL UNO: Eres malagradecida pues.

CHOMARA: No, pues perdóname. Primero me das un levantón, le pones una madriz a al pobre Jaibo, luego me coges y al final tengo que agradecerte. ¿No quieres que te mate un chivito pa que cenes, hijo de tu puta madre?

EL UNO: ¡Irala...!

CHOMARA: ¿Ira qué... pendejo?

EL UNO: Yo no estoy dispuesto a aguantarte. Ya supérame.

CHOMARA: Tampoco es pa tanto, no eres tan importante. Aunque te digan el UNO, ya sé que el mero mero es otro. No es la primera vez que un vato se aprovecha de una, con el tiempo te acostumbras y ya. Igual al rato me vuelvo puta y total, de lo perdido, lo hallado.

EL UNO: De todos modos, ese Jaibito, poeta de rancho iba a valer madre tarde o temprano. Aunque es muy raro. Sí le sube el agua al tinaco pero como que se le rompe el flotador. No nos lo chingamos porque nos va a servir un día de estos, dice que va a estudiar pa licenciado y ya luego cuando se le ocurra traicionarnos, porque así son todos, pos al hoyo la barbacoa. N´hombre, el que nace rata ni estudiar ocupa, ¿qué no? ¿Entonces qué? ¿Nos vamos?

CHOMARA: ¿No te da miedo?

EL UNO: ¿De qué?

CHOMARA: ¿De que te de un balazo en la cabeza, y luego te corte los güevos un día que estés pasado de cristal, pedo y dormido?

EL UNO: Pos entonces ya me tocaba, pero si eso pasa, el tacuache ya sabe qué hacer con tu poeta de rancho. Total, dicen que en tiempos de guerra...

CHOMARA: Qué puerco eres UNO.

EL UNO: Y luego encuentran al jaibito en una pinche maleta, o mejor, le echamos la culpa de tu desaparición, al cabo todos saben que anda atrás de ti.

CHOMARA: Ta bueno. Me voy contigo, pero te advierto que en cuanto vea un chancecito, una parpadeada, una roncadita chiquita, te voy a partir tu madre.

EL UNO: ¡Pos como ruleta rusa, y a ver de a cómo nos toca, me cuadra un buen! ¡Esto va a estar bien funny!

CHOMARA: Deja me cambio pues. El vestidito no está tan pior. (SALE)

EL UNO: Puta madre. ¡A guevo! ¡Fackinfuga!

**ENTRA EL NIÑO VESTIO DE SICARIO, LA DA A CHOMARA UN MACHETE,  
CHOMARA SE ACERCA POR LA ESPALDA DEL UNO Y LE PARTE EL  
CRÁNEO**

**NIÑO:** Total, el que nace para rata, solito encuentra su madriguera.

## ESCENA 8

**NIÑO: (Vestido de Migrante, con una mochila y una garrafa de agua colgada con una cuerda) NO HACE FALTA ODIAR A LOS ENEMIGOS, ESO NUBLA EL JUICIO, ES MEJOR VOLVERSE FANTASMA, YO YA ME VOY.**

### DOS DÍAS ANTES.

YANVALYAN; Estás muy calladito mi jaibo. ¿Te mandaron a la ñonga?

JAVIER: Nel. Todavía no ha nacido la ruca que se me niegue

YANVALYAN. ¡Órale! Ya sé que te gustan morritas, pero no tanto.

JAVIER: Tranquilo Valyán. Pero pos es que ya no se valora el kilo de muñeco.

YANVALYAN: Eso que ni qué. Mírame a mí. Más guapo que el Gael García y aquí limpiando chanclas.

JAVIER: Ese vato está bien enano, yo no sé qué le ven las morras.

YANVALYAN: Pos los ojos, mi jaibo, los ojotes y la fama. Cuál pinche amor.

JAVIER: Eso siempre jala.

YANVALYAN. A todas, a ver tú como convences a la Chomara.

JAVIER: ¡Hijo de la chingada! Pero tienes razón. Ahí está la bronca. La lana, siempre la maldita lana.

YANVALYAN. Yo nomás digo. Total pa qué nos hacemos. Todas van por la feria.

JAVIER: Ella no. Además siento que le paso un buen. Y con la historia que se carga pues más. Sabe que conmigo no hay pierde y que yo nunca le haría una chingadera.

YANVALYAN: ¡Huy, qué derecho eres!, ¿Y así quieres ser abogado?

JAVIER: Si hay actores que andan de boleros, ¿Por qué no?

YANVALYAN: ¡Órale!

JAVIER: Pos Aguante vara.

YANVALYAN: Ta bueno pues, ahí la dejamos.

JAVIER: Igual tienes razón.

YANVALYAN: Era broma mi Yabér, era broma.

JAVIER: Luego hasta ya se ha de haber acostumbrado a sobrevivir como las ratitas. Esas cosas del campo se aprenden y son pa siempre. El que es ranchero es ranchero toda la vida aunque haga hartos biyuyos, o estudie, o se haga político. Es como si te pusieran el fierro desde que eres becerro y te acostumbras a la leche recién ordeñada y a los huevos de gallina corriente, y a despescuezarlas cuando hay goyete. Eso ya no se quita nunca y está a toda madre. Y a la mejor la Chio, pos le tira a la buena vida, ya ves que su mamá se largó y su abuela es una cabrona y en una de esas hasta buchona nos sale un día.

YANVALYAN: No digas tarugadas. La Chamaca es buena.

JAVIER: No me gusta hacerme güey. Que le guste lo bueno no la hace mala.

Todos nacemos ricos, nomás que la mayoría sin el billete.

YANVALYÁN: De verás que eres poeta broder. Piénsalo bien y hasta una novela sacas de la Chomara. ¿Te imaginas? “Los amores de Chomara”

JAVIER: “Chomara, la diosa del mar”

YANVALYAN. “Chomara y las ratas de campo”

JAVIER: Ese está muy feo

YANVALYÁN: “Chomara y Javier. La maldición de Tutankán”

JAVIER: Ja, ja, ja. Eres un cabrón Yanvalyán.

YANVALYAN. Cosas que uno aprende en la Uni.

JAVIER: Bueno, pos aguantaré de aquí a mañana y que truene lo que tenga que tronar.

YANVALYÁN: Pos si no hay de ostra que sea de camarón.

JAVIER: Ojalá regrese. Neta que hasta me juntaba con ella.

YANVALYÁN: ¿A poco es pa tanto el sacrificio?

JAVIER: Tú qué sabes de estas cosas.

YANVALYAN: Algo me han contado. Por ejemplo: Si eres un vato feo y traes una ruca güera y bonita en una Lobo es que no te ama, pero vendes talco, y si la ruca es güera pero fea es que la consume y es tu cliente, eso es saber mover el bisnes mi buen.

JAVIER: ja, ja, ja, Eres un pinche sabio.

YANVALYAN. Tengo un cuate que es bueno pal meme y él si fue a la Uni, creo que hasta da clase en la michoacana.

JAVIER: ¿Da clase en una paletería?

YANVALYÁN: Ah chingao, mejor ni te explico. Listo. Ya están tus papos relucientes.

JAVIER: ¡Ora sí te quedaron como espejo, hasta pa verle los calzones a tu hermana!

YANVALYÁN: (Lo amenaza con el cajón) Ora son cien morlacos por chistocito o te dejo como alcantarilla de París.

JAVIER: ¡Tranquilo, lo que pasa es que te fijas, y si no te fijas pos no pasa nada!

YANVALYÁN: ¿Y, entonces qué vas a hacer? Si quieres te presto mi cajón un día a la semana y me das una cuota .¿El veinte está bien?

JAVIER: ¿El veinte? Cabrón usurero, pos ni que fuera taxi de diputado.

YANVALYÁN: Bueno, no pues. Oye, acá entre nos, ¿No será pura calentura lo que sientes por la Chío?

JAVIER: No compa. Ya aprendí a diferenciar el amor con las ganas de ir a miar. Es raro. Como si comenzara a hacer calorcito en invierno, como si la tierra se aflojara cuando camino. Hasta el agua tiene sabor y cuando respiro, clarito siento el olor de la trementina de los pinos que están en la orilla del pueblo. Escucho cantar a los pájaros y parece que sueltan versos, podría platicar con ellos. Te voy a contar algo, pero acá de compas, ¿va?

YANVALYAN: Suéltala si es lombriz. Ya sabes que mi pecho no es bodega.

JAVIER: Quihubo, quihubo. El otro día que me sentía bien jodido iba bajando la escalera de mi jaula, y ahí mero tengo colgada una foto de mi mamá, así bien jovencita, era bien bonita la canija. Y, de pronto me le quedé viendo y... ¿vas a creer que me sonrió? Clarito oí que me dijo: "Aguas m'hijo, no me le vayan a romper el corazón, esa muchacha no es mala, pero hay cosas feas en la vida, cuídese y no se apendeje". Me quedé frío. Y no me mires así güey que no estoy loco y tú sabes que no me meto ni madres. Y me dio una tristeza muy cabrona, pero la sonrisa de mi jefa me quitó la incertidumbre y hasta el odio por ser tan jodido, porque el odio nubla el juicio.

YANVALYAN: Tas bien cabrón, poeta.

JAVIER: No te burles vato. Son cosas que uno ve quién sabe por qué. A mí me pasaba desde chiquillo y hasta me llevaron a hacer una limpia a Cherán con una tía que sabía de esas cosas.

YANVALYÁN: Pero se ve que no te sirvió de nada.

JAVIER: Al contrario. Comencé a ver más claro. Por ejemplo: ahora sé que la Chomara no será pa mí, pero eso vale madre. La cosa es seguirle y no matar la ilusión. Pero se ve que tú no sabes de esas cosas.

YANVALYAN: ¡Dios me libre! ¡Se pone uno bien loco! Allá en el Norte había un güey que así se puso con un pelado de Aguililla, y platicaba con los pajaritos, y le ponía mensajitos en la reja y le dejaba su postre y hasta le lavaba los calzones.

Pero el otro vato estaba enculado de un guardia y allí valió madre el triángulo de las vergudas.

JAVIER: ¡Chinga tu madre pinche Valyán!

YANVALYAN: No te enojés mi Yabér, ¿no pues que el odio quién sabe qué?

JAVIER: Te la menté nomás de cariño. Hay que darle hasta que tope, carajo, al cabo todo nomás en esta vida es un ratito y al hoyo. ¿Y quién ese vato del Yaber?

YANVALYÁN: Pos si te digo, tendría que matarte güey. Y ojalá sean más de dos metros de hondo, y que nos entierren boca abajo, no se nos ocurra la pendejada de querer resucitar.

JAVIER: Eso nomás se le ocurrió una vez a un judío y no aprendió la lección. Sale pues compa. Ahí luego te invito unos tacos de barbi. Te veo muy desnutrido.

YANVALYÁN: Sale pues mi Yabér.

JAVIER: ¿Y quién chingados es ese, pues?

YANVALYÁN: ¿No te había dicho? Así se llama el que andaba persiguiendo a Yanvalyán. El ministerial joto: Yabér.



## ESCENA 9

**CHOMARA CAMINANDO EN EL DESIERTO CUATRO DÍAS DESPUÉS,  
EN EL MERCADO SIN RATAS, JAVIER LLEGA CAMINANDO LENTO Y CON  
LENTES NEGROS. Se sienta en la banqueta con TUTANKÁN.**

JAVIER/TUTANKÁN: -Hoy tampoco vino la Chomara, Tutankán.,

-Ya comenzó a llover y ya está oscureciendo.

CHOMARA: Tengo que llegar. Todos llegan de algún modo y yo tengo que llegar.

JAVIER/TUTANKÁN: - Igual no salió el camión. A veces así pasa, les da miedo a los choferes salir cuando llueve, por los baches,

- y luego los retenes...

- y los vatos que se suben a asaltar.

(MARCA EN EL CEL)

CHOMARA: Voy a vender hamburguesas en Chicago con mi tía Geli, consigo chamba tendiendo camas en un hotel de Las Vegas, hago costuras en un taller de Los Angeles al cabo le sé mover a la máquina, en Nueva York puedo lavar platos con los chinos, o de mesera en el taco bell, o de plano si no me resulta nada, fundo una iglesia y me hago predicadora como la Olga. Tengo que llegar. Todos llegan de algún modo y yo tengo que llegar.

JAVIER/TUTANKÁN: ¡Contesta, contesta, contesta, por favor contesta!...

(CUELGA) Es que se le acabaron los datos, o de plano es que en la sierra no hay waifai,

-seguro se le olvidó el cargador o no hay dónde enchufarse.

-Tienes razón. Eso ha de ser.

CHOMARA: O puedo matar bichos en las casas ricas, cantar unas rancheritas en el Metro, sé hacer corundas y uchepos, hasta vender esquites y atole de grano y si se pone canija la situación pos a limpiar cacas de perros en los parques, en una de esas hasta me la dan de Minni en Disneylandia aunque tenga que aguantar chamacos locos. A los gabachos les gustan las zarzamoras de mi pueblo, ¡Ah, pero no han probado los tamales dulces!

JAVIER/TUTANKÁN: Ay cabrón, me duele todo, como si hubiera hecho 25 rounds de esparring.

-Por eso te he dicho que te portes bien y no andes persiguiendo bicicletas.

- ¡Oí nomás!, ¿pero pos qué horas traes?

- Pos ya va siendo hora.

-¿De qué?

-Pos de echar pata, vato.

- Tú tranquilo y yo asustado.

CHOMARA: Una amiga trabajó en una granja de chueca, no la dejaban salir ni al pueblo, y la obligaban a exprimir guajolotes con la mano para preñar guajolotas y que pusieran hartos huevos pa tener chingo de guajolotitos pal día de acción de gracias. ¡Ah, pero eso ni madres! ¡Todavía hay que tener vergüenza! Pinches gringos locos, que embaracen a su tiznada madre. (TOMA UN POCO DE AGUA Y SIGUE DELIRANDO Y CAMINANDO)...

JAVIER/TUTANKÁN: EI UNO dijo que le gustaba mi Chomara, y así son esos malandros. La verdad es que nomás con que no me la maltrate me conformo. Mejor que se avienten conmigo. Ya ves Tutan, que luego, luego se pasan la voz. Te levantan, te checan el cel y tus mensajes y se van sobre tus contactos. Ya está muy cabrón.

CHOMARA: Lo bueno es que al menos me traje el vestidito, con ese la armo. Me dijeron que la mojonera estaba cerca, no la veo. En la mañanita, la border casi me cacha, pero me alcancé a esconder detrás de un huizache y ahí aguanté como tres horas, lo bueno es que todavía no arreciaba el sol. Tengo que llegar. Todos llegan de algún modo y yo tengo que llegar.

JAVIER/TUTANKÁN: Pero Chomara es ley, y seguro verá cómo se zafa de esta, y cuándo regrese ahora sí le voy a decir que la voy a llevar al concierto de los lirulbluangels aunque canten con Paquita que a mí me caga, pero a ella le late un buen. Y nos vamos a echar unas tecaires bien frijolitas, y le voy a comprar su gorra con brillitos y luces, bien tuneadita. Ya no debe tardar.

-A lo mejor nomás fue que se le ponchó una llanta al bus, siempre las traen bien lisas que si lo sabré yo.

**SEMIENTERRADO SE ADVIERTE EL CUERPO DEL NIÑO EN EL DESIERTO.  
CHOMARA LO MIRA CON DESINTERÉS.**

CHOMARA: ¡Virgencita de Acahuato! Ahí te encargo a mi Jaibo, ya ves que es bien berengo. Al menos tiene con quién platicar aunque sea ese perro apestoso de peluche que siempre carga. Ojalá no le siga con lo del gimnasio, ahí nomás va a aprender puras mañas. Si algún día lo vuelvo a ver le voy a llevar unas herramientas pa que aprenda a arreglar camiones. ¡Gracias Señor del Camichín! Te voy a rezar pal primero de enero del próximo año... Tengo que llegar. Todos llegan de algún modo y yo tengo que llegar. **(SE PERSIGNA ANTE EL CADÁVER)**

JAVIER/TUTANKÁN: -Tenías el hocico lleno de razón mi Tutankán. Eres como un amuleto que abre las puertas del tiempo, que rompe las bisagras. Ya estamos como al principio. Sin Chomara, sin chamba y bien puteados, bueno yo. Tú de todos modos comerás tus cinco de asada y como si nada.

CHOMARA: Me dijeron las hermanitas cebolla que me pueden conseguir chamba en la pizca, que pagan bien aunque a veces hay que aflojar y que si tienes suerte te mandan al empaque y más leve la chamba. No le hace que te la pases llorando –dijeron- tú les dices que es por el jugo de la cebolla. Tengo que llegar. Todos llegan de algún modo y yo tengo que llegar.

JAVIER/TUTANKÁN: ¡Ya sé! La oí tosijenta, igual nomás le dio la ronquera y la temperatura y no se quiso enfermar más. ¡Seguro fue eso...!

- O de plano las ratitas no salieron a comer. Han de tener frío....Eso.

CHOMARA: Ahí andan unos compas zopilotes re grandotes. Parecen guajolotes los méndigos, seguro ya me olieron. ¡Sí ando jedionda cabrones, pero todavía no estoy muerta! ¿Me oyeron?!Todavía no me muerdo!

JAVIER/TUTANKÁN: -Igual subió el río y derribó el puente viejo...

.....

-Igual se le calentó la máquina al bus, siempre traen los amarillos esos que les sobran a los gabachos y se les rompe la suspensión...

.....

-Igual, se lastimó una rodilla corriendo entre los surcos para liberar las trampillas....

.....

-Igual las vendió todas en el camino...

.....Igual y.....igual.....igual.

**OSCURO**